



CELEBRANDO EN FAMILIA

LA DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA DE LETRÁN

Un templo viviente (Juan 2,13-22)



Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.

Amén.

El Señor está aquí, presente entre nosotros.

Estamos reunidos con toda la Iglesia en este momento de oración.

Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús,
tú eres nuestro Camino.

Señor Jesús,
tú eres nuestra Verdad.

Señor Jesús,
tú eres nuestra Vida.

Lectura bíblica (Juan 2,13-22)

Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: «Quitad esto de aquí; no convertáis en un mercado la casa de mi Padre». Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora».

Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: «¿Qué signos nos muestras para obrar así?». Jesús contestó: «Destruid este templo, y en tres días lo levantaré». Los Judíos replicaron: «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días? Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y, cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de lo que había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús.

Reflexión - *Un templo viviente*

La fiesta de hoy celebra la dedicación de la Iglesia catedral de San Juan Bautista en Roma. A esta catedral se la conoce a menudo como «Letrán» porque está construida en el lugar donde se encontraba un palacio que perteneció a la familia Laterani. Este palacio sirvió como residencia oficial

de los papas desde el siglo IV hasta el siglo XIV. Es la iglesia catedral de la diócesis de Roma, de la que el Papa es el obispo local.

Celebramos la dedicación de esta catedral como la Iglesia madre de toda la comunidad católica. Las catedrales, como todas las iglesias, son signos físicos de la presencia de Dios y el lugar de reunión del pueblo de Cristo. Es el Cuerpo vivo de Cristo, que se reúne para celebrar y dar testimonio, que se convierte en el templo vivo de la presencia de Dios en la tierra.

Las lecturas recogen estos temas. La primera lectura está tomada de la visión de Ezequiel de un nuevo Templo en Jerusalén. El antiguo había sido totalmente destruido. Curiosamente, la lectura no se centra en la gloria del edificio, sino en el «agua vivificante» que brota de él.

En la segunda lectura, san Pablo señala que somos el edificio de Dios, en el que vive el Espíritu de Dios.

El Evangelio es la historia de Jesús purificando el templo de Jerusalén. Este pasaje nos recuerda siempre la necesidad de no distraernos de nuestro verdadero propósito de ser la Iglesia viva de Dios. También nos recuerda que el nuevo y verdadero templo es Jesús.

Nosotros, los bautizados en Cristo, somos las piedras vivas del Templo de Dios.

Nuestra fiesta es una celebración de Cristo, aquel en quien somos edificados como el verdadero templo de Dios en la tierra; aquellos a través de quienes el agua viva del Espíritu de Dios encuentra su camino hacia el mundo para traer crecimiento, bondad y sanación.

Oraciones de intercesión

Que la bendición y el poder del Espíritu
sigan llenando nuestra Iglesia y a sus líderes.

A medida que llevamos una nueva vida desde
nuestra iglesia al mundo,
**fortalece nuestra determinación por la justicia y
la paz.**

Que nuestra oración comunitaria
**nos fortalezca para ser testigos vivos del amor en
el mundo para todos que lo necesitan.**

CELEBRANDO EN FAMILIA

LA DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA DE LETRÁN

Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús,
oremos:

**Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Oración final

Señor Dios,
haznos más plenamente
el templo viviente de tu presencia
y la morada de tu Espíritu.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Bendición

Que la bendición de Dios esté entre nosotros
y permanezca con nosotros para siempre.
Amén.



Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas para uso individual, familiar y en pequeños grupos, como celebración orante de la Palabra de Dios que nos ayude a prepararnos para celebrar la Eucaristía con nuestras comunidades de culto. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. También somos conscientes de las muchas personas que, por diversas razones, entre ellas la enfermedad y la discapacidad, no pueden asistir presencialmente a la Eucaristía. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste

PRAYER • COMMUNITY • SERVICE

www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet



www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org